

El zorro y el cuervo

Un astuto zorro observaba a lo lejos a un cuervo posado en lo alto de un árbol, sosteniendo en su pico un delicioso trozo de queso. El zorro, intrigado por su codicia, decidió idear un plan para arrebatarse el manjar.

Acercándose sigilosamente, el zorro dijo al cuervo: "¡Oh, cuervo! ¡Qué magnífico ejemplar eres! Tus plumas son tan hermosas y tu canto debe ser aún más dulce". El cuervo, halagado por los elogios, decidió mostrar sus habilidades y soltó un graznido, dejando caer el queso.

El astuto zorro, rápidamente, recogió el queso del suelo y se alejó, riendo con picardía. El cuervo se lamentó por su ingenuidad al creer las palabras del zorro y por haber perdido su delicioso premio.

Moraleja: No debemos dejarnos engañar por las adulaciones y halagos vacíos, ya que pueden ocultar malas intenciones y llevarnos a cometer errores.

